



Endocrinología y Nutrición



426 - ¿QUO VADIS ENDOCRINO?

L. García Blasco^a, M.G. Barragans Pérez^c, M. Cambor Álvarez^b, Y. Olmedilla Ishishi^b, O. Meizoso Pita^d, G. Feo Ortega^e, C. Cuerda Compés^b, I. Bretón Lesmes^b, M. Motilla de la Cámara^b y P. García Peris^b

^aHospital General Universitario de Valencia. España. ^bUnidad de Nutrición Clínica y Dietética. Hospital General Universitario Gregorio Marañón. Instituto de Investigación Sanitaria Gregorio Marañón. Madrid. España. ^cEOXI de Vigo. España. ^dComplejo Hospitalario Universitario A Coruña. España. ^eHospital Universitario Fundación Alcorcón. Madrid. España.

Resumen

Introducción: El número de elección de plaza MIR puede reflejar el interés por una especialidad. Este número ha ido aumentando progresivamente en Endocrinología y Nutrición.

Métodos: Hemos analizado la evolución del número con que se elige nuestra especialidad respecto a otras y las preferencias a la hora de elegirla utilizando una encuesta anónima cumplimentada durante el curso MIR de Endocrinología de la SEEN celebrado en junio de 2016. Se realizó estudio estadístico descriptivo (Stata v13).

Resultados: El número medio de elección en 1994 era de 311 y aumentó hasta 1815 en 2016, tendencia muy diferente a otras especialidades médicas. Se obtuvieron datos de 57 MIR (67,9% mujeres y 32,1% hombres) con una edad media de 28,8 años. Los encuestados ponderaron del uno al diez el valor para cada atributo en la elección de la especialidad: el hecho de que siempre le haya gustado (8,7), la calidad de vida (7,7), influencia del profesor de la universidad (5,8) y motivos personales (3,6) y la retribución económica (3,4). El 62,5% tenía claro la elección de la especialidad, mientras que un 33,9% tenía dudas y sólo un 2% la eligió por otros motivos. Se realizó una pregunta sobre los aspectos considerados positivos de la especialidad siendo los más votados que sea tranquila (80%), potencial de investigación (61,8%), patología crónica (56,3%); Los negativos fueron la escasez de técnicas (49,1%), no tener guardias de especialidad (49,1%) y escasa hospitalización (34%). La percepción sobre el prestigio de la especialidad se puntuó sólo con 6,8 puntos y le dieron un valor de 8,7 puntos a la pregunta de si había cumplido sus expectativas.

Conclusiones: Hay un deterioro evidente del número de elección de la especialidad que no se confirma en otras especialidades. El aspecto que más influye a la hora de elegir es que siempre le haya gustado y el que menos la retribución económica. El prestigio considerado es mediocre. Estos datos invitan a hacer una reflexión.